

Boletín **“IDEAS PARA PUBLICAR Y DISTRIBUIR LIBROS”**

De: DirectLibros - Mercadeo Editorial S.A.

ISSN 1409-4614

Fecha: 10 de agosto de 2008

Para: Suscriptor

Boletín “Ideas para Publicar y Distribuir Libros” No. 65

Editor: Jorge Alfonso Sierra Q. – Entrenador y Consultor en Marketing Editorial

Director de DirectLibros-Mercadeo Editorial S.A.

www.MercadeoEditorial.com

Este boletín ha sido declarado de interés cultural por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes y la Presidencia de la República de Costa Rica

Esta es una Publicación Electrónica mensual de DirectLibros – Mercadeo Editorial S.A., destinada a la difusión e intercambio de ideas que permitan a escritores, librerías, editores y distribuidores de libros, que sus obras lleguen a los lectores en forma eficiente, eficaz y precisa.

Se distribuye **GRATUITAMENTE**, vía e-mail, a todo aquel que lo solicite. Instrucciones para **SUSCRIBIRSE O DESAFILIARSE**, al final de este boletín.

Evítese penosos rechazos editoriales, Corrija su Libro

Un buen libro no solo debe tener algo que decir. Debe, además, estar bien dicho, lo que significa: **bien redactado**. Eso hará que sea de fácil lectura y comprensión para su Editor y, luego, para su futuro lector. Consulte **sin cargo** a la Prof. **Hilda Lucci**, Correctora Literaria y de Estilo, y Redactora.

Visite su página www.hildalucci.com.ar
correctora.hilda.lucci@gmail.com
hildalucci@fibertel.com.ar

¿Cree que le aportamos algo a su vida profesional?

Si usted encuentra que este boletín le hace algún aporte a su vida profesional, recomiéndelo a un amigo, o hágale un regalo sorpresa: suscribalo enviándonos sus datos y la dirección del mismo a: editor@mercadeoeditorial.com

Quiere promocionar Su Libro, Su Editorial o Librería entre la comunidad de este Boletín?

Más de 2400 lectores asiduos de libros, escritores y librerías leerán su aviso clasificado.

Informes en: publicidad@mercadeoeditorial.com

¿Cómo lograr que al llegar a la Universidad los estudiantes sepan leer y escribir?

Por: Jorge Alfonso Sierra

El título de este artículo podría parecer una broma –o una inusual forma de llamar la atención–, si no fuera porque la realidad en América Latina y el Caribe dolorosamente nos muestra una triste evidencia.

Un gran porcentaje de los estudiantes Universitarios de esta parte del mundo, literalmente “no sabe leer ni escribir”. Las estadísticas de las pruebas nacionales de validación de conocimientos en secundaria en el área de español a los que hemos tenido acceso en Argentina, Colombia y México, arrojan una cifra escalofriante: 70% de los estudiantes “pierde español y matemáticas”.

Si una persona que ha asistido más de siete años a la escuela y al colegio y no sabe ni comprende lo que lee “en su propia lengua materna”, quiere decir que estamos ante una masa de “balbucientes” que se enfrentarán a un caudal de inconvenientes cuando intenten alcanzar un título profesional. Ni se diga si desean aprender y estudiar en otro idioma.

¿Cuál será entonces la responsabilidad que le cabe a cada docente en su comunidad o nación, no tanto desde el punto de vista legal o institucional, sino como ser humano, participe activo del desarrollo científico, cultural y social del mismo?

Creemos que mucha con muy poco: con su sola decisión y compromiso de aportar, desde lo escrito, su propia y particular manera de enseñar.

La importancia de escribir para un docente, o profesional, radica en que, al hacerlo, está logrando apropiarse de un lenguaje, de las palabras y las ideas de otro, lo que indefectiblemente lo conduce a encontrar la voz propia y, como dice el investigador mexicano Gregorio Hernández: “a hacerse escuchar en conversaciones sociales que solo tienen lugar fuera del espacio íntimo del individuo y su familia. Al convertirse en hablante de una lengua significa, ante todo, tener algo que decir y entrar en el espacio público de las conversaciones mediadas por lo escrito”.

Cuando un maestro se "obliga" a escribir sus propios textos, ideas, pensamientos y estrategias de enseñanza, se convierte en un referente obligado para sus alumnos y, por decantación, les está enseñando cómo hablar y pensar; es decir, cómo escribir.

Cuando muchos alumnos –tanto de secundaria como de Universidades de América Latina y el Caribe– nos muestran que tienen poca capacidad de síntesis, confunden las definiciones de las palabras y les cuesta extractar ideas principales de lo que leen, lo que nos señalan es que han tenido maestros que, por desidia o franca desconfianza en sus propias capacidades, no les mostraron la forma expedita de expresarse con su propia voz. Porque seguramente siempre basaron sus clases y sus enseñanzas en la repetición de textos y lecturas realizados y escritos por otros profesores, muchos de ellos extranjeros y hasta hablantes de otro idioma.

Enseñar a un estudiante a leer no es solamente que lo haga con muchos libros. Enseñarle a leer es que "se apropie del lenguaje de otros para expresar sus propias intenciones, y para convertirse en autor y actor de su lugar en el mundo", como sigue diciendo el mismo Hernández.

Hoy, el desarrollo de estas competencias de lectura y escritura se considera fundamental, a tal punto que se asume como la llave de acceso a otros conocimientos, como el de las matemáticas. Por esa razón, las universidades se han dado a la tarea de generar estrategias para mejorar en este campo.

Sabemos que la "Universidad de los Andes", de Bogotá, Colombia, ofrece a sus alumnos de primeros semestres el curso "Discurso e identidad, comprensión y producción de textos académicos".

María Mercedes Molina, coordinadora del área de español del departamento de lenguaje y estudios socioculturales de esa casa de estudios, sostiene que el curso está sintonizado con la investigación y la enseñanza de lengua materna que la "Universidad de los Andes" lleva a cabo desde hace más de trece años.

"El objetivo es capacitar a los alumnos para que puedan asumir las exigencias que los profesores les hacen durante la carrera –dice Molina–. El curso tiene componentes de comprensión analítica de textos, comprensión auditiva, expresión oral y escrita intencional de los escritos que deben elaborar".

La competencia lingüística se maneja de acuerdo con las necesidades de cada alumno: "Fortalecemos casos de dudas y dificultades en español, puntuación, ortografía, porque son las que más los afectan", afirma Molina.

Importante, ¿por qué?

El director del Icfes- Instituto Colombiano de Fomento a la Educación Superior, Daniel Bogoya, explica que la gramática y la lingüística son objetos del lenguaje: "Si uno es capaz de manejar esos objetos, también puede manejar los de las matemáticas o las ciencias, por ejemplo".

Según Bogoya, saltar de lenguaje a matemáticas muestra solo que se cambia de objetos: del sujeto, el predicado, los conectores y las preposiciones, pasa uno a suma, resta, multiplicación: "La clave está en la estrategia de pensamiento que, gracias al lenguaje, desarrolla una persona para entender la lógica con la que se mueve. Si no encuentra la forma de mediatizar su pensamiento, es muy difícil que comprenda esos otros mundos".

Considera que si un estudiante es capaz de expresar bien una idea y hacerla comprensible, tiene más posibilidades de moverse en otras áreas: "Por eso la apuesta de la educación en el mundo es potenciar el lenguaje como motor del aprendizaje", dice.

Estrategia preventiva

Como estrategias preventivas, en Colombia, los colegios han acogido programas que incentivan la lectoescritura. En Bogotá existe hace siete años el proyecto "Red Podemos Leer y Escribir", que surgió gracias a un convenio entre la Secretaría de Educación Pública de México, el Cerlalc y entidades gubernamentales de doce países de América Latina.

La conclusión a que podemos llegar es clarísima: en las manos, literalmente en las manos, de todos los docentes de América Latina está el que es nuestro futuro; es decir, que nuestros estudiantes, adquieran y se apropien adecuadamente de las destrezas de leer y escribir.

Entonces, parafraseando a Federico Nietzsche, le diremos a todo maestro: "Di tu palabra. ¡Y trasciende!"

Comentarios a este artículo: editor@mercadeoeditorial.com

De Interés para nuestros Lectores

¿Ha escrito Ud. un libro, publica una revista, ganó un premio literario, lo asalta alguna duda o tiene algo que contarnos al respecto?

Escríbanos y le publicaremos su nota en este boletín.

editor@mercadeoeditorial.com

Capacitación: La Clave de su éxito ó el de su Librería o Editorial: Seminarios especializados On Line.

DirectLibros -Mercadeo Editorial ofrece los únicos Cursos On Line en Mercadotecnia Editorial. Visite www.MercadeoEditorial.com y entérese cómo puede capacitar a su personal para garantizar su éxito ó el de su Librería o Editorial

IMPORTANTE!

Si Usted, su empresa o la Cámara del Libro de su país están interesados en un Seminario presencial sobre Marketing Editorial, solicite información a:

Seminarios@mercadeoeditorial.com

La anécdota del mes: “Lo que se da, es lo que se recibe”

Su apellido era Fleming, y era un granjero escocés pobre. Un día, mientras intentaba ganarse la vida para su familia, oyó un lamento pidiendo ayuda, que provenía de un pantano cercano. Dejó caer sus herramientas y corrió al pantano. Allí, encontró hasta la cintura en el estiércol húmedo y negro a un muchacho aterrado, gritando y esforzándose por liberarse.

El granjero Fleming salvó al muchacho de lo que podría haber sido una lenta y espantosa muerte.

Al día siguiente, llegó un distinguido carruaje a la granja. Un noble, elegantemente vestido, salió y se presentó como el padre del muchacho al que el granjero Fleming había ayudado.

–Yo quiero recompensarlo –dijo el noble–. Usted salvó la vida de mi hijo.

–No, yo no puedo aceptar un pago por lo que hice –contestó el granjero escocés.

En ese momento, el hijo del granjero vino a la puerta de la cabaña.

–¿Es su hijo? –preguntó el noble.

–Sí –contestó orgullosamente el granjero.

–Le propongo hacer un trato. Permítame proporcionarle a su hijo el mismo nivel de educación que mi hijo disfrutará. Si el muchacho se parece a su padre, no dudo que crecerá hasta convertirse en el hombre del que nosotros dos estaremos orgullosos –dijo el noble.

¡Y ahí sí, el granjero aceptó!

El hijo del granjero Fleming asistió a las mejores escuelas y, al tiempo, se graduó en la Escuela Médica del St. Mary's Hospital, en Londres, y siguió hasta darse a conocer en el mundo como el renombrado Dr. Alexander Fleming, el descubridor de la Penicilina.

Años después, el hijo del mismo noble que fue salvado del pantano estaba enfermo de pulmonía. ¿Qué salvo su vida esta vez? La penicilina.

¿El nombre del noble? Sir Randolph Churchill.

¿El nombre de su hijo? Sir Winston Churchill.

Para reflexionar

Alguien dijo una vez:

Lo que va, regresa.

Trabaja como si no necesitaras el dinero.

Ama como si nunca hubieses sido herido.

Baila como si nadie estuviera mirando.

Canta como si nadie escuchara.

Vive como si fuera el Cielo en la Tierra.

Publicaciones Nuevas

“Escribe, Publica y Difunde tu Propio Libro con Bajo Presupuesto” – La Guía esencial. DVD y Libro

Por: Jorge Alfonso Sierra Quintero

¡Tú puedes dejar en forma escrita un legado para la humanidad!

Ver detalles en :

<http://www.mercadeoeditorial.com/content/view/55/78/>

Espera el boletín No. 66 el próximo mes de septiembre de 2008

¡Hasta entonces, si Dios nos da permiso!
